Un proyecto de lectura interactiva 2.0 que multiplica los espacios de interacción

Dolores Fernández Montoro
Centro de Lenguas Modernas, Universidad de Granada

1. PRESENTACIÓN

Describimos a continuación un proyecto de lectura interactiva puesto en práctica en el aula de ELE con el soporte de las redes sociales. Este proyecto propone tareas que traspasan las páginas del libro, al tiempo que se apoya en recursos que propician la interacción y la integración de destrezas en un aprendizaje híbrido que aúna el aula presencial y el espacio digital. La variedad de canales y artefactos digitales nos han permitido diseñar dinámicas en distintos formatos, así como combinar más de un lenguaje para generar contenidos multimodales. Paralelamente, con la creación de un grupo de *Facebook*, hemos favorecido la comunicación y la interacción fuera del espacio del aula, así como la plasmación en este espacio digital de experiencias personales vinculadas con una lectura 2.0.

En primer lugar, elegimos una novela que se ajustara al perfil y nivel de nuestros alumnos. Después, nos pusimos en contacto con la autora del libro para pedirle su colaboración; además, involucramos a colaboradores externos, para que la interacción fuera en diferentes direcciones y ámbitos. A partir de ahí, creamos un grupo de *Facebook*[1] como apoyo o diario de lectura, igualmente, para permitir la interacción entre todos los participantes y, como hemos mencionado, para facilitar la introducción de contenidos multimodales. Establecidas estas pautas, comenzamos a hilvanar y diseñar las dinámicas para un aprendizaje y una lectura experiencial.

[1] Por razones de privacidad, consideramos que el grupo fuese un grupo cerrado en el que solo los miembros tuvieran acceso al mismo; y también para que los alumnos se expresaran en un espacio de colaboración relajado.

Conviene mencionar que la metodología se basa en el papel activo de los alumnos dentro y fuera de clase, alternando el aula presencial y el espacio digital para potenciar y multiplicar los espacios de interacción. Se realizan tareas donde se hace un uso auténtico de la lengua: leer una novela y hablar sobre ella; intervenir y reaccionar ante los comentarios/fotos/vídeos, así como compartir experiencias/fotos/vídeos a partir de las impresiones provocadas por la lectura o sus experiencias personales. Intervienen en interacciones reales propias de los hablantes de una lengua tras leer un texto, en este caso una novela. De hecho, en múltiples propuestas se vincula el proceso de aprendizaje con la experiencia personal y las emociones.

En el siguiente vídeo https://youtu.be/wh2RiiGJHkU, que elaboramos tras las primeras experiencias de lectura interactiva 2.0, se presenta de forma resumida el proyecto: cómo surge, qué beneficios tiene para los alumnos, qué factores propician este tipo de lectura, de qué herramientas nos servimos o cómo son los resultados obtenidos. En el mismo, Maribel Díaz Gervós, bibliotecaria del Centro de Lenguas Modernas, CLM, interviene para hablarnos de su partipación mientras los alumnos nos cuentan sus impresiones. Como mencionamos al final del vídeo, eran las primeras experiencias con este proyecto que habíamos diseñado, tras ellas este se ha enriquecido de manera notable con las aportaciones de los grupos.

Las razones para proponer una lectura 2.0 en el aula de ELE son muy diversas, en nuestro caso parten de la lectura por placer y de una experiencia de aprendizaje para mejorar las competencias lingüísticas y generales, así como para enriquecer el espacio de aprendizaje. De ahí que las tareas propuestas hayan sido concebidas no solo para recibir y procesar información de un texto escrito, sino que implican un proceso de interacción en varias direcciones, así como la utilización de diferentes canales y espacios digitales. Desde el principio, nos planteamos que en la lectura debía primar la integración de las destrezas y un contenido eminentemente práctico, aunando herramientas tradicionales y artefactos digitales para favorecer la interacción de forma inmediata y aplazada.

Esencialmente, al elegir un libro, consideramos que el *input* debe ser comprensible y relevante, de tal manera que aumente la exposición a la lengua y reduzca el miedo a leer en español; además, debe ser una trama atractiva a los estudiantes que despierte la curiosidad y potencie la motivación; igualmente, proponemos que el ritmo de lectura permita avanzar en el argumento de la novela y, al mismo tiempo, incorporar dinámicas que redefinan el contexto de aprendizaje, alternando el aula presencial y el espacio digital.

2. DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA

El proyecto surge de la necesidad e interés de los estudiantes para leer en español y lo hemos puesto en práctica a lo largo de cuatro años en seis grupos y niveles diferentes, A2, B1 y B2. Lo iniciamos con el primer grupo en marzo y abril de 2015, mientras que la experiencia más reciente la llevamos a cabo en marzo de 2019.

Todo comienza con el primer grupo cuando comprobamos la insistencia para que les recomendáramos un libro en español o el deseo de leer en clase, por lo que nos planteamos como uno de los objetivos del curso la lectura de un relato breve o una novela corta. Después de investigar sobre los libros que podían adaptarse al nivel y al perfil de nuestro grupo, seleccionamos una lectura graduada, *El crimen de la Ñ,* de Amelia Blas (2001)[2]; tras lo cual, empezamos a perfilar las dinámicas y a integrarlas en la programación del curso. Como queríamos convertirla en una lectura interactiva, programamos actividades paralelas a la lectura y las incorporamos a la clase; mientras, nos pusimos en contacto con la autora para plantearle nuestro objetivo y pedirle su colaboración en el proyecto que estábamos esbozando.

[2] Amelia Blas Nieves es profesora en el Instituto Cervantes de Budapest, formadora de profesores y autora de materiales didácticos.

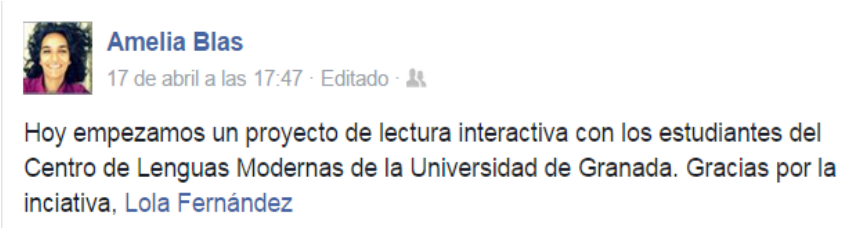


Imagen 1. Avance de Amelia Blas en redes sociales

Afortunadamente, a lo largo de las diferentes ediciones, Amelia Blas se ha prestado a participar y a interactuar con los alumnos a través de *Facebook*, manteniendo un diálogo con ellos, colgando vídeos personalizados o haciéndoles propuestas a raíz de la lectura. Como profesora, formadora de profesores y autora de materiales didácticos, Amelia nos ha hecho acertadas sugerencias para la puesta en práctica y se ha implicado activamente desde el comienzo, como bien describe la autora en este vídeo https://www.youtube.com/watch?v=DEBR3wJAuMg&feature=youtu.be. Por eso, tras la primera experiencia y siguiendo esta dinámica de comunicación, decidimos ponerlo en práctica en nuevos grupos para concretar el proyecto de manera más completa y, al mismo tiempo, para experimentar en nuevas situaciones de aula y con nuevos grupos.

En una primera fase, con el objetivo de agilizar la lectura y compaginarla con el programa del curso, les proponemos la lectura y les planteamos que lean determinados capítulos en casa. En clase, se hace una lectura dramatizada del capítulo leído previamente o de un fragmento, después trabajamos la comprensión lectora haciendo algunas de las actividades que aparecen al final de cada capítulo; además, se comentan los aspectos más destacados y nos ocupamos del léxico desde el punto de vista de las implicaciones culturales que retiene. Respecto a las actividades relacionadas con el léxico y la cultura, conviene señalar que es una de las actividades a la que le prestamos especial atención. Como subrayamos en una investigación[3] en la que abordamos estos aspectos, el léxico es uno de los componentes cuya

[3] Esta investigación, cuyo resultado es una tesis doctoral (Fernández Montoro, 2016), plantea cómo favorecer el aprendizaje combinando las unidades léxicas y las referencias culturales, en otras palabras, cómo llegar a la cultura a través del léxico.

enseñanza debe estar planificada y programada, ya que aprender léxico y cultura de forma vinculada desde los primeros niveles es una forma de favorecer el aprendizaje.

Al reunir esta novela las premisas apropiadas para cumplir con nuestros objetivos léxico-culturales, planificamos y realizamos tareas que se ajustan a nuestros principios y objetivos, igualmente seleccionamos fragmentos adecuados a estos. Este libro ofrece referentes socioculturales que requieren de la intervención del profesor o de un nativo para descifrar los guiños léxicos integrados en esta historia de ficción, de ahí que la intervención y retroalimentación del docente sean relevantes. Las tareas se desarrollan de forma cooperativa para ayudar o intercambiar impresiones sobre las actitudes o referentes culturales que se encuentran en la novela. Por ejemplo, en esta fase para que las expresiones idiomáticas no pasen desapercibidas tienen que ir localizándolas en el texto, tratar de descifrar qué significan y, finalmente, ilustrarlas[4] con imágenes o vídeos representativos que deberán incluir en el grupo de *Facebook*. Estas ilustraciones ayudarán a recordar estas expresiones idiomáticas y, paralelamente, permitirán aproximarse a la riqueza sociocultural que transmiten.



Imagen 2. Dinámicas de la lectura interactiva

[4] Para diseñar esta actividad hemos tomado como modelo las ilustraciones de expresiones idiomáticas de G. Vranic (2016).

En una segunda fase, además de la lectura de los capítulos y de la realización de las actividades que aparecen al final de estos, seleccionamos fragmentos (por ejemplo, sobre el carnaval, las relaciones personales o la familia en España) con los cuales los alumnos realizan lecturas dramatizadas y/o actividades complementarias de aproximación cultural. Hay que añadir que varias de estas tareas se han programado fuera del aula, para acercarnos a espacios relacionados con la historia que están leyendo y para romper con la frontera física del aula. Por ejemplo, en el capítulo 10, la protagonista habla del chocolate con churros que prepara su abuela, así que en una de las sesiones planificamos la lectura en el exterior y acompañamos a los alumnos a una cafetería famosa por los churros, donde se realiza una tertulia sobre temas surgidos a partir de la lectura y preparados previamente. Además, las fotografías que tomamos durante la actividad, al igual que los aspectos socioculturales que aparecen en la novela, le sirven de inspiración a la autora para grabar nuevos vídeos destinados a los alumnos, leerles un fragmento o proponerles un tema y así extender la lectura y vincularla con una experiencia más personal.

Paralelamente, en una tercera fase, tras el interés despertado por saber qué pasa en la historia y teniendo la lectura más avanzada, incorporamos el espacio digital de forma más sistemática y trabajamos con el soporte del grupo cerrado en *Facebook —Con Ñ de español—*. Amelia y Maribel intervienen regularmente para comunicarse con los alumnos, con el fin de proponerles otras tareas o para valorar la lectura que está en curso. Como hemos apuntado, se trata de facilitar la interacción y la comunicación para vincular lo que el alumno hace dentro y fuera del aula. En esta fase, por ejemplo, los alumnos tienen que traer a clase algo relacionado con la lectura y sus compañeros tienen que adivinar por qué lo han traído, luego será la autora la que tendrá que averiguarlo.



Imagen 3. Primeras interacciones entre los alumnos y Amelia Blas



Imagen 4. Presentación de Maribel Díaz

El objetivo básico de este espacio digital, *Con Ñ de español*[5], es que sea un diario de lectura donde los alumnos planteen preguntas, cuelguen imágenes o hagan comentarios; paralelamente para que sirva de soporte de los diferentes contenidos multimodales que se van vinculando a la lectura. No obstante, como en las primeras fases los alumnos se limitan a entrar en la página sin intervenir activamente, dedicamos un tiempo durante la clase para crear un hábito, para que los alumnos entren e intervengan activamente. Al principio se trata de hacerle preguntas a la autora y comentarle cómo va la lectura, leer los comentarios y entablar un breve diálogo; de esta manera, poco a poco, conseguimos propiciar una participación más activa. Como resultado, en algunos casos de forma simultánea con otros participantes, se empieza a generar un diálogo más abierto mientras escriben e interactúan incorporando información y experiencias relacionadas con su entorno más inmediato: el tipo de libros que les gusta, la gastronomía española, la vida de sus familias, la época de sus abuelos, las relaciones personales en diferentes generaciones, etc.



[5] *Con Ñ de español* es el nombre del grupo que creamos en *Facebook*. Cada edición creamos un grupo nuevo al que le añadimos el número de la edición correspondiente; por ejemplo, *Con Ñ de español V*.

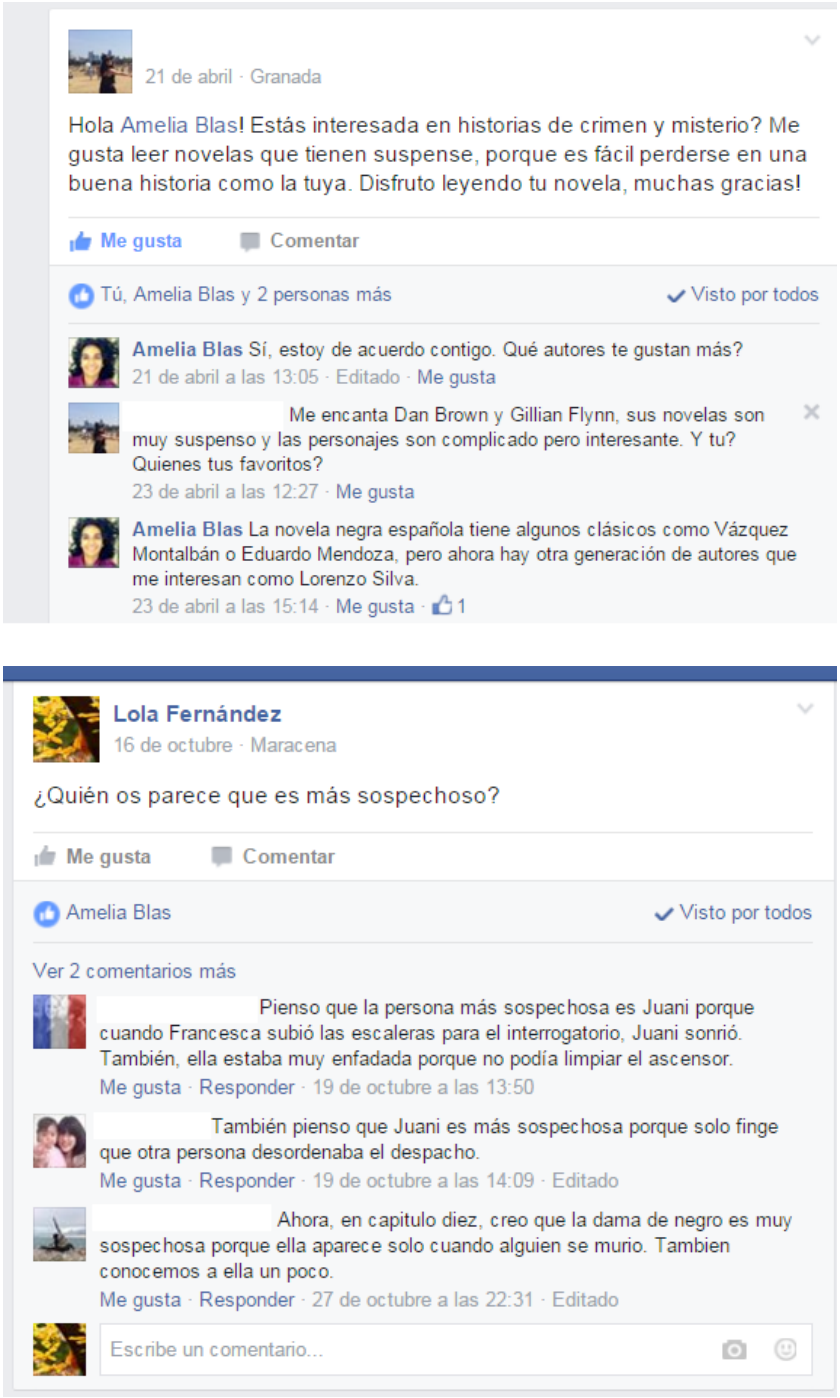


Imagen 5. Ejemplos de diálogo interactivo en redes sociales

Además, uno de los aspectos más destacados es el que lleva a los alumnos a establecer conexiones con su propia vida, con su experiencia en Granada y las personas que conocen aquí. Mientras charlan, se establece un vínculo emocional con los personajes, la autora o sus compañeros de clase que permite interpretar la historia desde sus vivencias y experiencias personales, y todo eso queda reflejado en la página *Con Ñ de español*.



Imagen 6. Ejemplo de intercambio comunicativo

El hecho de incorporar el lenguaje de las redes sociales y las interacciones típicas de este contexto potencia y favorece la interacción más allá de la historia de la novela y del espacio del aula. En este contexto, se insertan contenidos con formatos diversos y se combina más de un modo o lenguaje, ya sea texto, imagen o sonido que permiten enriquecer el intercambio.

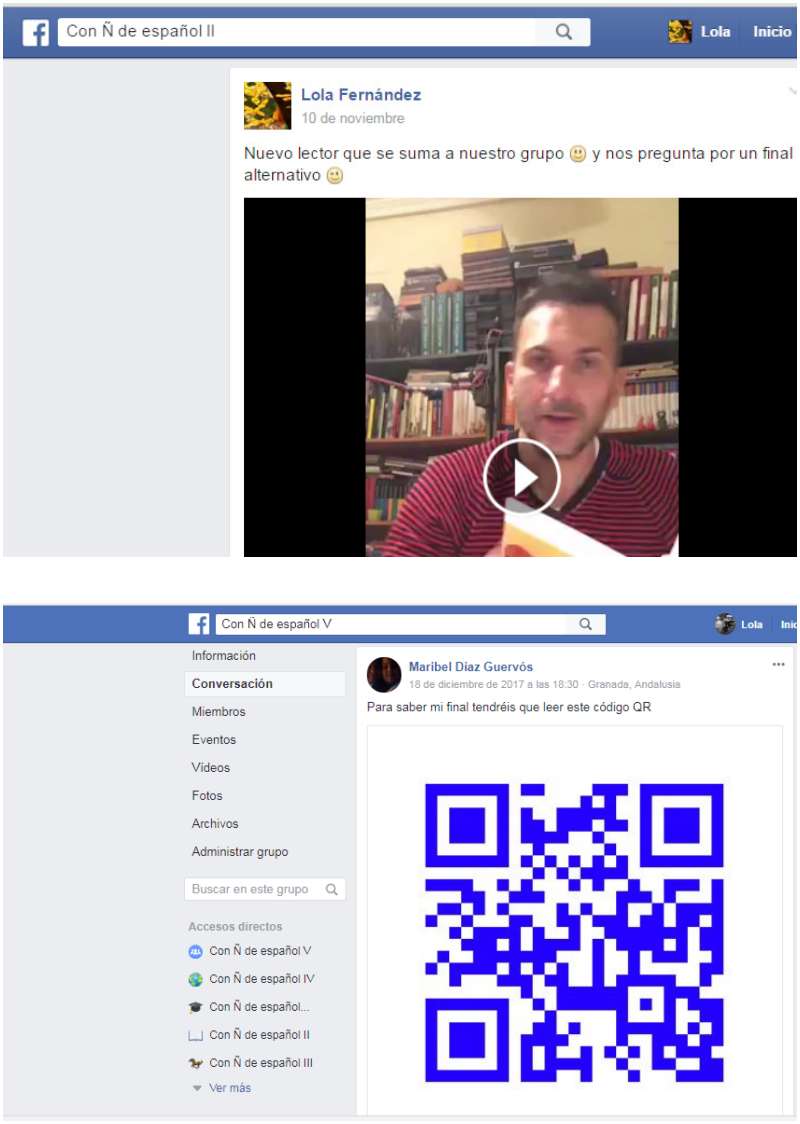


Imagen 7. Propuestas de colaboradores

En una cuarta fase, decidimos realizar una videoconferencia con la autora. No obstante, este plan inicial no hemos podido llevarlo a cabo en ninguno de los grupos; por ello, en todos los grupos se graban vídeos y después se suben a la página. En ellos, los alumnos hablan de los personajes, hacen sugerencias e interactúan con Amelia Blas. Posteriormente, ella va respondiendo a las preguntas y nuevamente se produce una nueva oportunidad de diálogo.

Esta es una de las fases donde los alumnos se sienten, por un lado, un poco nerviosos, al estar delante de la cámara, pero por otro, muy motivados para grabar los vídeos y hacer aportaciones personales. La grabación del vídeo tiene un carácter atractivo implícito, suscita momentos distendidos y propuestas que enriquecen la tarea; paralelamente, genera nuevas experiencias para compartir con el grupo. Si bien es cierto que los alumnos más extrovertidos y con mayor seguridad llevan la iniciativa, todos participan e intervienen tanto en la preparación como en la grabación. A este respecto, aunque se hayan preparado posibles preguntas, en parejas o de forma individual según el caso, los contenidos suelen estar marcados por intervenciones espontáneas y muy personales sobre la historia que han leído y la experiencia de lectura en general.





Imagen 8. Interacciones y despedidas tras los vídeos colgados

En la última fase, una de las tareas que requieren de la creatividad y de la implicación del grupo es añadir un capítulo o cambiar el final: las propuestas suelen ser muy diferentes, desde un texto de unas líneas hasta un extenso capítulo. Esta es la fase donde las aportaciones más han evolucionado, en las últimas ediciones hemos redefinido esta tarea para incorporar contenidos en diferentes formatos para que se combinen lenguajes y así generar textos multimodales. De hecho, este nuevo capítulo lo presentan a sus compañeros en soportes muy diversos: un código QR, un PDF, un MP3 con efectos especiales, una lectura en vídeo o una secuenciación animada con clip de voz https://drive.google.com/file/d/1JX0FcXXAhDIbCDut72jF-VPTaNaL_tto_/view?usp=sharing, por ejemplo.

Tras esta tarea de escritura y despedida del grupo en *Facebook*, se hace una recapitulación de las actividades realizadas y una valoración en su conjunto, lo cual supone para los estudiantes expresar sus impresiones y hablar de los logros conseguidos, y paralelamente a nosotros nos sirve para evaluar y enriquecer el diseño para futuros grupos.

3. RESULTADOS OBTENIDOS

Con esta propuesta de lectura interactiva 2.0, realizada a partir de una lectura graduada clásica, hemos ilustrado cómo actualizar el trabajo en el aula a través de tareas guiadas que traspasen las páginas del libro y amplíen el espacio físico de la clase. Nos hemos apoyado en recursos tradicionales, para aunarlos con el uso de las nuevas tecnologías con el fin de propiciar la interacción y el aprendizaje significativo. Sobre estas bases hemos puesto de manifiesto las ventajas que supone, para el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE, introducir un cambio de perspectiva en el aula para conseguir una mejora docente y un incremento de la competencia comunicativa del alumno.

Tras las experiencias que hemos tenido con seis grupos diferentes, y aunque las experiencias partían de unos objetivos previos similares, el proyecto ha ido creciendo con las aportaciones de cada grupo y con resulta-

dos muy diferentes, si bien muy productivos y satisfactorios. Las tareas han estado diseñadas para que el estudiante exprese sus opiniones, proponga ideas, se relacione e interactúe a través de diferentes formatos tanto de forma oral como escrita. La motivación y el interés despertado en los alumnos durante el proceso es uno de los aspectos más destacables.

La programación y puesta en práctica de una lectura interactiva 2.0 favorece la implicación de los alumnos en el desarrollo de las tareas; paralelamente, la motivación y el interés generados vienen determinados por la sensación de logro y satisfacción a medida que avanzan en la lectura, es decir, el disfrute que proporciona comprender una lengua extranjera. Al darse cuenta de que la lectura está adaptada a su nivel o lo comprenden casi todo (para la mayoría de los alumnos es la primera vez que se enfrentan a una novela en español), leen con regularidad o al ritmo marcado por las tareas propuestas. Tanto es así que cada vez que avanzan en la lectura es como superar una barrera, un reto en la lengua. Podemos añadir que la motivación y el interés para seguir leyendo surgen también en el momento en que los alumnos son conscientes de que pueden comprender y seguir el hilo de una historia completa en español, ya no se trata de leer un texto breve en clase, sino una novela completa. Paralelamente, mientras leen, obtienen información sobre referentes socioculturales, en este caso de España, hacen interpretaciones o valoraciones sobre actitudes o creencias, se acercan a situaciones que les permiten establecer similitudes o diferencias con su cultura de origen.

Igualmente, como podemos apreciar por los comentarios en el grupo *Con Ñ de español*, el hecho de que los personajes de la novela estén en una situación de aprendizaje similar y la identificación de los alumnos con algunos personajes son otros de los aspectos que favorecen una implicación mayor, llegando a convertirse en una lectura cercana y amena. Además, la oportunidad de preguntar directamente a la persona que ha escrito el libro, ponerse en contacto con ella, que intercambien vídeos, que esta responda a sus preguntas e interactúe con ellos, etc., ha supuesto un estímulo en el desarrollo y éxito de este proyecto.

No cabe duda de que los alumnos han estado involucrados en un proyecto que ha generado una dinámica de grupo donde han podido compartir experiencias, sensaciones, sentimientos, intereses u opiniones a raíz de una lectura común.



Imagen 9. Compartiendo espacios y experiencias

Las nuevas tecnologías y, especialmente, las redes sociales son un espacio en el que los alumnos se sienten cómodos y se mueven con familiaridad. Ahora bien, en el aula requieren un objetivo didáctico si no queremos propiciar la pasividad, ya que no tienen un valor didáctico por sí mismas, dependen del diseño y de la manera de integrarlas para alcanzar el éxito. En este sentido, el uso que les hemos dado a las redes sociales ha multiplicado los espacios de interacción y ha repercutido positivamente a lo largo del proceso.

En suma, lo que podría haber sido una lectura sin más se ha convertido en un proyecto innovador gracias a la aplicación de principios metodológicos, al diseño de tareas ordenadas pedagógicamente, así como al esfuerzo, la implicación y la motivación del grupo de alumnos. Además, los espacios físicos y virtuales, la variedad de canales, así como los distintos formatos incorporados han permitido activar la creatividad y atender a distintos estilos de aprendizaje en esta lectura experiencial. Sin olvidar, por supuesto, a la autora del libro y a la bibliotecaria del centro que han animado al grupo de lectura con sus oportunas intervenciones y propuestas. Como resultado, esta lectura interactiva 2.0, que tiene el sello original que imprimen las

aportaciones hechas por cada uno, dinamiza y amplía el espacio del aula presencial para favorecer el proceso de aprendizaje y usar la lengua con un propósito real. En definitiva, este tipo de lectura sin costuras contribuye a aumentar los conocimientos de los alumnos y a enriquecer sus habilidades comunicativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blas, A. (2001). *El crimen de la Ñ*. Madrid: Anaya.

Fernández Montoro, D. (2016). *Enseñar cultura a través del léxico: una combinación para favorecer el aprendizaje en el aula de ELE*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Documento de Internet disponible en: http://digibug.ugr.es/handle/10481/40373?locale-attribute=en.

Vranic, G. (2016). *Hablar por los codos. Frases para un español cotidiano*. Madrid: Edelsa.

Vídeo resumen sobre el proyecto: https://youtu.be/wh2RiiGJHkU.